

# Del otro lado de la vida

La irreversible soledad del que asumió  
la firme decisión de suicidarse  
y está, ya,  
del otro lado de la vida.  
La tranquilidad de espíritu que aporta  
la certeza de que nada sirve, ya, para nada.  
Todos esos fardos del alma  
que tanto dificultaron, siempre,  
y que amargaron el camino  
(miedos, mentiras, reproches, verdades...),  
ya,  
no son nada.  
Polvo. Residuos. Nada.  
Aspirar a ese estado espiritual  
del que, por desgracia  
(tampoco se puede negar esto)  
está ya  
del otro lado de la vida.

63

ANTONIO J. QUESADA. Poema incluido en la «plaquette» *Un hombre que espera quién sabe qué*